

Cirineo Divino

Alberto Martín de Bernardo S. S. P.



Pasaste por la calle dolorosa,
cargado con la cruz de los tormentos.
Me pediste favor con voz quejosa;
yo no escuché tu grito y tus lamentos,
y seguí caminando tras las rosas
del pecado, que para Ti da espinas.
Vuelvo los ojos..., y tras mi caminas,
porque has, Dulce Señor, adivinado
que alguna vez, herido y agobiado,
te pediré yo a Ti fuerzas divinas.

.....

Hoy que mi vida, Señor,
arrastra de sus vilezas
el madero abrumador,
¡ven a serle en la flaqueza
Cirineo Bienhechor!

Roma, Marzo 1954